## Introducción a la semana

Nota armoniosa para la devoción y la fiesta la que el lunes de esta semana se nos ofrece con la solemnidad de San José, esposo de María; siervo fiel y cumplidor que puso todo su corazón en custodiar a Jesús y su madre, como ahora lo pone en cuidar del pueblo de Dios que camina hacia la Pascua.

El tramo cuaresmal que corresponde a esta semana se abre con brío en el IV domingo. Duras palabras para denunciar las frivolidades y crímenes de los que se empeñaron en mancillar la casa y el pueblo del Señor y dieron pie al exilio babilónico. Frente al relato de infidelidad, Pablo y el evangelio de Juan nos hablan de un Dios que comparte la riqueza de su misericordia con los que, en su Hijo, ha salvado. Por Él somos peregrinos de la verdad, buscadores de la luz salvadora.

A renglón seguido, la Palabra no cesa de provocarnos. Así, el lunes, si no silenciamos el diapasón de nuestra sensibilidad creyente, escucharemos la prodigiosa melodía de que Dios lo hace todo nuevo y es manantial de alegría y vida, para quien busca su rostro, para quien cree en la palabra de su Hijo. La visión del profeta Ezequiel, el templo como fuente fecunda y regeneradora, antesala de la página evangélica de la piscina de Betesda. Isaías toma el relevo profético el miércoles para recordarnos que Dios tomó la iniciativa de aliarse con su pueblo, en un derroche de amor materno-paterno con todos nosotros, aspecto que se resalta con la entrega del Hijo del hombre que da vida a los que quiere.

La segunda parte de la semana pone ante nuestros ojos en el jueves evocaciones de infidelidades cuando el pueblo vivía su éxodo de salvación; pero Dios, a pesar de todo, no rompe su alianza; es mucho lo que Dios quiere a sus hijos. La palabra del viernes es un a modo de anticipación del remate de Jesús de Nazaret, la condena del justo, la cercanía de su ‘hora’. Similar argumento nos ofrece el sábado en la página de Jeremías, y cierra el evangelio con la tensa polémica en torno a la persona y palabras de quien jamás habló con tanto encanto de un Dios amor, al que cada uno de nosotros le duele demasiado como para dejarnos de su mano.

Quizá nosotros, pobres creyentes, no entendamos mucho de la Ley como la gente que oía las palabras de Jesús, pero, como ellos, sabemos quién es el que nos lleva a la alegría amorosa de la Pascua.

Lun
19
Mar
2012

## Evangelio del día

Cuarta semana de Cuaresma
Hoy celebramos: **San José (19 de Marzo)**

## “La madre de Jesús estaba desposada con José…, que era bueno”

### Primera lectura

**Lectura del segundo libro de Samuel 7, 4-5a. 12-14a. 16**

En aquellos días, vino esta palabra del Señor a Natán:

«Ve y habla a mi siervo David:
“Así dice el Señor: Cuando se cumplan tus días y reposes con tus padres, yo suscitaré descendencia tuya después de ti. Al que salga de tus entrañas le afirmaré tu reino.

Será el quien construya una casa a mi nombre y yo consolidaré el trono de su realeza para siempre.

Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo.

Tu casa y tu reino se mantendrán siempre firmes ante mí, tu trono durará para siempre”».

### Salmo de hoy

**Salmo 88, 2-3. 4-5. 27 y 29 R/. Su linaje será perpetuo.**

Cantaré eternamente las misericordias del Señor,
anunciaré tu fidelidad por todas las edades.
Porque dijiste: «La misericordia es un edificio eterno»,
más que el cielo has afianzado tu fidelidad. R/.

«Sellé una alianza con mi elegido,
jurando a David, mi siervo:
Te fundaré un linaje perpetuo,
edificaré tu trono para todas las edades». R/.

Él me invocará: “Tú eres mi padre,
mi Dios, mi Roca salvadora”.
Le mantendré eternamente mi favor,
y mi alianza con él será estable. R/.

## Segunda lectura

### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 4, 13. 16-18. 22

Hermanos:

No por la ley sino por la justicia de la fe recibieron Abrahán y su descendencia la promesa de que iba a ser heredero el mundo.

Por eso depende de la fe, para que sea según gracia; de este modo, la promesa está asegurada para toda la descendencia, no solamente para la que procede de la ley, sino también para la que procede de la fe de Abrahán, que es padre de todos nosotros.

Según está escrito: «Te he constituido padre de muchos pueblos»; la promesa está asegurada ante aquel en quien creyó, el Dios que da vida a los muertos y llama a la existencia lo que no existe.

Apoyado en la esperanza, creyó contra toda esperanza que llegaría a ser padre de muchos pueblos, de acuerdo con lo que se le había dicho:
«Así será tu descendencia».

Por lo cual le fue contado como justificación.

## Evangelio del día

### Lectura del santo evangelio según san Mateo 1, 16. 18-21. 24a

Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo.

La generación de Jesucristo fue de esta manera:
María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo.

José, su esposo, como era justo y no quería difamarla, decidió repudiarla en privado. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo:
«José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados».

Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor.

## Reflexión del Evangelio de hoy

Sin lugar a dudas, San José es el santo más popular, aunque no podamos decir de él muchas cosas, ya que históricamente sólo conocemos detalles de su vida y misión, pero qué detalles: su cercanía a Jesús y a María, las raíces más profundas y auténticas de la santidad. Lo demás, muchas leyendas, relatos apócrifos, cosas que pudieron ser ciertas, pero que también pudieron ser sólo piadosas elucubraciones.

San José no es de esos santos brillantes, vestidos de santos desde que nacen –y a veces antes de nacer- hasta que mueren. Hizo sólo lo que tenía que hacer y lo hizo bien; tan bien que apenas se le notó. Y estuvo y se mantuvo donde tenía que estar, sin renunciar a lo que en todo momento creyó que era la voluntad de Dios.

### José, hombre justo

San José parece que fue carpintero o, mejor, artesano, en Nazaret, un pueblo entonces y ahora muy pequeño. Pero, no conservamos ninguna obra suya. Ningún discurso, como el de Juan Bautista; ninguna oración, como la de Zacarías; ningún cántico. Nada. Algunas apariciones de ángeles, y siempre en sueños, y poco más.

Apenas cuenta su identidad, prevaleciendo su relación: es el esposo de, el padre de, el patriarca de, el protector de… Como si no contara tanto lo suyo cuanto lo que tenía entre manos y a su cuidado. Un hombre enredado en su relación.

Pero, entre las poquísimas cosas que se dicen de él, hay una que vale por todas: “José, su esposo, siendo bueno, siendo justo…” José era un hombre bueno, un hombre cabal, una persona de bien. José era un santo, una de esas personas que a todos nos gustaría tener como compañero de ruta y de trabajo. Un hombre de fiar. Aunque sólo supiéramos esto de José ya sabíamos mucho, quizá lo más importante.

### José, padre de Jesús

Seguro que el bendito Patriarca se reiría al ver sus raíces genealógicas tan bien trazadas por el evangelista San Mateo. Emparentado nada menos que con David y con Abrahán. Pero, su auténtica grandeza está en su cercanía a Jesús.

Y seguro que se seguirá riendo al ver la agudeza y la profunda sensibilidad de los teólogos al hablar de él como de padre ”legal”, “putativo”, “virginal”, “adoptivo”, etc. de Jesús. Gracias a Dios hoy no necesitamos hacer tantos equilibrios lingüísticos para hablar y entender la postura y puesto de José en aquella familia de Nazaret. Lo importante fue la cercanía física, afectiva y espiritual que hubo de darse durante los años que fuera entre José y Jesús. Nos gustaría saber también de su cercanía profesional, colaborando ambos al sostenimiento familiar, pero lo ignoramos; también nos gustaría saber de las prácticas religiosas de aquella familia, tanto en casa como en la sinagoga, pero lo ignoramos también. En comparación con lo fundamental que conocemos, tampoco importan tanto esos y otros posibles detalles.

### José, esposo de María

José “nace”, evangélicamente hablando, al desposarse con María. Por eso, no podemos pensar en José sin hablar de María con quien se desposa.

María, por su Inmaculada Concepción, es tan limpia, tan buena que confía ciegamente en Dios y confía de esta forma a Dios la compatibilidad de estar unida a su esposo, y que este vínculo no suponga una decisión en contra de su virginidad. Sólo tiene un proyecto en su vida: cumplir en todo la voluntad de Dios. En todo significa desde la Inmaculada Concepción a los desposorios, al “hágase en mí según tu palabra”, al nacimiento de Jesús y, finalmente, a la Pasión y a la Cruz.

José, sin embargo, no es la Inmaculada Concepción. Es maculado y no desconoce la oposición entre el matrimonio y la virginidad. Él ha escogido el matrimonio, no la vida religiosa, y para él los desposorios son el preludio de un matrimonio normal. Y en éstas está cuando Dios le impone la continencia. José, que no vive en un convento, sino en su casa con su mujer, sin distinguirse aparentemente de otros esposos, se siente en la tesitura de reconsiderar sus planes y expectativas. Y es cuando Dios, por medio del ángel, se hace presente para manifestarle sus planes y caminos sobre su vida con María, que ni sospechaba. Y José acepta esos planes y caminos. Y, al hacerlo, se introducirá en los misterios de Dios y, al final, su alegría y su paz, serán totales.

¿Qué vería José en María –que no vieron los demás- para enamorarse de ella? ¿Y que vería María en José para escogerle como novio y, luego, como esposo? No lo sabemos, pero nos lo imaginamos. Con la seguridad de que, en este caso, lo que imaginamos, detalles aparte, tuvo que ser cierto. Porque Inmaculada, llena de gracia, no hubo más que una; y a quien ella escogía, a quien ella aceptaba, sin dejar de ser maculado, algo o mucho entregaba, por necesidad, de su gracia y grandeza. Porque muy pronto en aquel hogar dejó de haber dos misiones, dos proyectos, dos “vidas”, ante la única misión de hacer posible el nacimiento y crianza del Mesías. María, como madre y esposa; José, como esposo de María y custodio de María y de su Hijo, velando paternalmente por él.

Fray Hermelindo Fernández Rodríguez
(1938-2018)

Hoy es: San José (19 de Marzo)

# San José

**Esposo de la Santísima Virgen María,**
**patrono de la Iglesia universal**
**y de los seminarios**
***Nazaret, siglos I a.C.-I d.C.***

En la solemnidad de San José, la liturgia de las horas nos ofrece un sermón de San Bernardino de Siena, en el cual se presenta al carpintero de Nazaret como una especie de eje entre los dos testamentos: José viene a ser el broche del Antiguo Testamento, broche' en el que fructifica la promesa hecha a los patriarcas y los profetas. Sólo él poseyó de una manera corporal lo que para ellos había sido mera promesa».

José pertenecía al linaje de David (Mt 1, 20; Lc 1, 27 y 2, 4). Las tradiciones evangélicas discrepan al darnos el nombre de su padre, bien porque apelen a la ley del levirato, bien porque una de ellas se refiera al abuelo. Era hijo de Jacob (Mt 1, 15-16) o de Leví (Lc 3, 24). Para los cristianos no es más que un anillo en las listas genealógicas.

José es el hombre de la escucha y del silencio. Es el que, en los sueños, descubre el proyecto de Dios, como lo había hecho el patriarca José, vendido por sus hermanos (Gn 37, 6-9).

José es el creyente que, al cumplir la Ley del Señor, descubre la llegada del tiempo del Espíritu de Dios. José es el padre que, al buscar a su hijo perdido, descubre el misterio de la paternidad de Dios.

### El hijo del carpintero

[…] Después del viaje a Jerusalén en el que Jesús se manifestó a los doctores de su pueblo, toda la familia volvió a Nazaret. Continúa el silencio. El texto evangélico resume aquellos años en una escueta observación: «Jesús vivía sujeto a ellos. Progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres», (Lc 2, 52). Si María guardaba todas estas cosas en su corazón, es de suponer que también José meditara en su interior los acontecimientos, ordinarios y silenciosos, que se desarrollaban ante sus ojos.

José de Nazaret es calificado por los Evangelios como un tecton, un artesano de la madera. Era un carpintero e hizo de Jesús un carpintero, como sabemos por los comentarios que la gente le dedica cuando, ya adulto, vuelve a la aldea de su infancia: «,¿No es éste el carpintero, el hijo de María?» (Mc 6, 3).

Otra tradición evangélica recuerda estos detalles de la familia al presentar la misión profética de Jesús «Al comenzar su vida pública tenía unos treinta años, y era según se creía hijo de José» (Lc. 3, 23). A continuación, Lucas incluye la genealogía ascendente de Jesús.

Sus orígenes y actividad son también evocados en la presentación que de él hace Felipe a Natanael: «Hemos encontrado a aquel de quien escribieron Moisés en la Ley, y también los profetas: Jesús, el hijo de José, el de Nazaret» (Jn 1, 45). Esas palabras nos han parecido siempre una primera confesión de la fe cristiana. La búsqueda de los hombres, tema característico del Antiguo Testamento, termina en Jesús. Él es el anunciado por la Ley y los profetas. Pero el esperado no es un ser evanescente, tiene raíces personales y locales. Ante las desviaciones, demasiado espiritualistas, de algunos cristianos de los primeros tiempos era preciso afirmar la realidad encarnada del Verbo de Dios. Y entre otros procedimientos, el evangelista apela también al de su filiación y al de su lugar de origen. Creer en el Verbo de Dios exige identificarlo con el hijo de José de Nazaret.

José era considerado corno una prueba de la humanidad del que se proclamaba Camino, Verdad y Vida. Nazaret se convertía así en una especie de «lugar teológico».

Estos orígenes no fueron olvidados por el Maestro. Jesús volvió un día a su tierra y a su aldea. Enseñaba el sábado en su sinagoga, de tal manera que sus vecinos decían maravillados: «¿De dónde le viene a éste esa sabiduría y esos milagros? ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos Jacob, José, Simón y Judas? Y sus hermanas ¿no están todas entre nosotros? Entonces, ¿de dónde le viene todo esto? Y se escandalizaban a causa de él. Mas Jesús les dijo: "Un profeta sólo en su tierra y en su casa carece de prestigio". Y no hizo allí muchos milagros, a causa de su falta de fe» (Mt 13, 54-58).

El estilo de las escandalizadas admiraciones nos hace suponer que seguramente José no vivía ya por entonces. Pero su paternidad seguía siendo una referencia obligada para Jesús. Y un escándalo. Ya no por el modo de su nacimiento, sino por la imposibilidad aparente de que el hijo del artesano pudiera presentarse como un profeta, como tal profeta. Los hermanos y hermanas de Jesús pueden muy bien ser parientes cercanos, miembros de la familia amplia con la que Jesús había trans-currido su niñez.

José ha pasado en silencio por las páginas evangélicas. Es sólo —y nada menos— un creyente que presta atención al Dios que se le muestra en los sueños, que se admira ante la presencia del misterio en su hijo, que pasa a su hijo la herencia mesiánica de David y la raíz de humanidad que él ha querido abrazar para siempre, ¿Qué sentido podrían tener sus palabras ante aquel que era la Palabra hecha carne en su propio hogar?

*Jose-Román Flecha Andrés*.

Mar
20
Mar

2012

## Evangelio del día

Cuarta semana de Cuaresma

## “Los judíos acosaban a Jesús porque hacía milagros en sábado”

### Primera lectura

**Lectura de la profecía de Ezequiel 47, 1-9. 12**

En aquellos días, el ángel me hizo volver a la entrada del templo del Señor.

De debajo del umbral del templo corría agua hacia el este —el templo miraba al este—. El agua bajaba por el lado derecho del templo, al sur del altar.

Me hizo salir por el pórtico septentrional y me llevó por fuera hasta el pórtico exterior que mira al este. El agua corría por el lado derecho.

El hombre que llevaba el cordel en la mano salió hacia el este, midió quinientos metros y me hizo atravesar el agua, que me llegaba hasta los tobillos. Midió otros quinientos metros y me hizo atravesar el agua, que me llegaba hasta las rodillas. Midió todavía otros quinientos metros y me hizo atravesar el agua, que me llegaba hasta la cintura. Midió otros quinientos metros: era ya un torrente que no se podía vadear, sino cruzar a nado.

Entonces me dijo:
«¿Has visto, hijo de hombre?»,

Después me condujo por la ribera del torrente.

Al volver vi en ambas riberas del torrente una gran arboleda. Me dijo:
«Estas aguas fluyen hacia la zona oriental, descienden hacia la estepa y desembocan en el mar de la Sal, Cuando hayan entrado en él, sus aguas serán saneadas. Todo ser viviente que se agita, allí donde desemboque la corriente, tendrá vida; y habrá peces en abundancia. Porque apenas estas aguas hayan llegado hasta allí, habrán saneado el mar y habrá vida allí donde llegue el torrente.

En ambas riberas del torrente crecerá toda clase de árboles frutales; no se marchitarán sus hojas ni se acabarán sus frutos; darán nuevos frutos cada mes, porque las aguas del torrente fluyen del santuario; su fruto será comestible y sus hojas medicinales».

### Salmo de hoy

**Salmo 45, 2-3. 5-6. 8-9 R/. El Señor del universo está con nosotros, nuestro alcázar es el Dios de Jacob**

Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza,
poderoso defensor en el peligro.
Por eso no tememos aunque tiemble la tierra,
y los montes se desplomen en el mar. R/.

Un río y sus canales alegran la ciudad de Dios,
el Altísimo consagra su morada.
Teniendo a Dios en medio, no vacila;
Dios la socorre al despuntar la aurora. R/.

El Señor del universo está con nosotros,
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.
Venid a ver las obras del Señor,
las maravillas que hace en la tierra. R/.

### Evangelio del día

**Lectura del santo evangelio según san Juan 5, 1-16**

Se celebraba una fiesta de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén.

Hay en Jerusalén, junto a la Puerta de las Ovejas, una piscina que llaman en hebreo Betesda. Esta tiene cinco soportales, y allí estaban echados muchos enfermos, ciegos, cojos, paralíticos.

Estaba también allí un hombre que llevaba treinta y ocho años enfermo.

Jesús, al verlo echado, y sabiendo que ya llevaba mucho tiempo, le dice:
«¿Quieres quedar sano?».

El enfermo le contestó:
«Señor, no tengo a nadie que me meta en la piscina cuando se remueve el agua; para cuando llego yo, otro se me ha adelantado».

Jesús le dice:
«Levántate, toma tu camilla y echa a andar».

Y al momento el hombre quedó sano, tomó su camilla y echó a andar.

Aquel día era sábado, y los judíos dijeron al hombre que había quedado sano:
«Hoy es sábado, y no se puede llevar la camilla».

Él les contestó:
«El que me ha curado es quien me ha dicho: “Toma tu camilla y echa a andar”».

Ellos le preguntaron:
«¿Quién es el que te ha dicho que tomes la camilla y eches a andar?».

Pero el que había quedado sano no sabía quién era, porque Jesús, a causa del gentío que había en aquel sitio, se había alejado.

Más tarde lo encuentra Jesús en el templo y le dice:
«Mira, has quedado sano; no peques más, no sea que te ocurra algo peor».

Se marchó aquel hombre y dijo a los judíos que era Jesús quien lo había sanado.

Por esto los judíos perseguían a Jesús, porque hacía tales cosas en sábado.

## Reflexión del Evangelio de hoy

**“Y habrá vida donde llegue la corriente”**

El profeta Ezequiel, junto con los judíos desterrados en Babilonia , conoció, como Jerusalén y su Templo, centro de la vida religiosa de Israel y lugar donde YHWH tenía su torno, habían sido saqueados por sus dominadores. Desde el destierro viven con la nostalgia de volver a reconstruir sus lugares sagrados; Dios se manifiesta a Ezequiel con un mensaje esperanzador para su pueblo, por medio de una visión, le hace contemplar la “Vida” que nacerá del nuevo templo, de él, manarán torrentes de agua que darán vida: renacerá la estepa, brotarán los árboles, correrán los arroyos y llegará el agua con tanta abundancia que, hasta el mar de las aguas salobres (Mar Muerto) tendrá vida, en él habrá peces y riqueza en abundancia. Desde el trono de Dios brotará la vida, pues toda vida procede de Dios.

Los cristianos, recibimos la nueva vida, como don ganado por Cristo, en las aguas bautismales pero tenemos que trabajar para mantenerla. La escucha de la Palabra, interiorizada y profundizada, hará que el agua viva que mantiene nuestras vidas salte hasta la vida eterna.

Nos acercamos a la Pascua; en la celebración de la Vigilia Pascual, renovaremos las promesas del bautismo, muramos con Cristo al pecado para resucitar con Él , renaciendo a la Nueva vida.

**“Los judíos acosaban a Jesús porque hacía milagros en sábado”**

Jesús, como buen judío, es fiel cumplidor de la Ley, por ello, sube a Jerusalén a celebrar las fiestas. En Jerusalén encuentra un paralítico, Jesús lo ve, le mira con compasión y le hace una pregunta al parecer superflua: ¿Quieres curarte?, si el enfermo estaba allí era buscando la curación, ¿Cómo pregunta eso Jesús?. La pregunta de Jesús tiene una intencionalidad: despertar la fe y levantar la esperanza del enfermo, Jesús busca la salud del cuerpo y del alma, el bien de la persona y el requisito, que precede siempre al milagro es la fe.

Jesús le manda levantarse, tomar la camilla y andar. En ese momento entran en escena los “celosos de la Ley” y le dicen: “es sábado y no puedes cargar tu camilla” a lo que el paralítico responde: el que me ha curado me ha ordenado que lo haga. Para aquellos letrados, era incumplir la Ley y por tanto había que perseguirlo.

Jesús, ha venido a liberar al hombre de toda esclavitud, para Él tiene mayor importancia la persona enferma que la letra de la ley que ellos defendían, el espíritu de la Ley es el amor por eso, Jesús responde: Mi Padre trabaja y yo también trabajo.

Aprendamos de Jesús a vivir siempre según el espíritu de la Ley , que no es otro que el Amor.

Hna. María Pilar Garrúes El Cid
Misionera Dominica del Rosario

Mié

21
Mar
2012

## Evangelio del día

Cuarta semana de Cuaresma

## “Me ha abandonado el Señor, mi dueño me ha olvidado.”

### Primera lectura

**Lectura del libro de Isaías 49,8-15**

Esto dice el Señor:

«En tiempo de gracia te he respondido,
en día propicio te he auxiliado;
te he defendido y constituido alianza del pueblo,
para restaurar el país,
para repartir heredades desoladas,
para decir a los cautivos: “Salid”,
a los que están en tinieblas: “Venid a la luz”.

Aun por los caminos pastarán,
tendrán praderas en todas las dunas;
no pasarán hambre ni sed,
no les hará daño el bochorno ni el sol;
porque los conduce el compasivo
y los guía a manantiales de agua.

Convertiré mis montes en caminos,
y mis senderos se nivelarán.

Miradlos venir de lejos;
miradlos, del Norte y del Poniente,
y los otros de la tierra de Sin.

Exulta, cielo; alégrate, tierra;
romped a cantar, montañas,
porque el Señor consuela a su pueblo
y se compadece de los desamparados».

Sion decía: «Me ha abandonado el Señor,
mi dueño me ha olvidado».

¿Puede una madre olvidar al niño que amamanta,
no tener compasión del hijo de sus entrañas?
Pues, aunque ella se olvidara, yo no te olvidaré.

### Salmo de hoy

**Salmo 144: R. El Señor es clemente y misericordioso.**

El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la cólera y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas. R/.

El Señor es fiel a sus palabras,
bondadoso en todas sus acciones.
El Señor sostiene a los que van a caer,
endereza a los que ya se doblan. R/.

El Señor es justo en todos sus caminos,
es bondadoso en todas sus acciones.
Cerca está el Señor de los que lo invocan,
de los que lo invocan sinceramente. R/.

## Evangelio del día

### Lectura del santo evangelio según san Juan 5, 17-30

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos:
«Mi Padre sigue actuando, y yo también actúo».

Por eso los judíos tenían más ganas de matarlo: porque no solo quebrantaba el sábado, sino también llamaba a Dios Padre suyo, haciéndose igual a Dios.

Jesús tomó la palabra y les dijo:
«En verdad, en verdad os digo: el Hijo no puede hacer nada por su cuenta sino lo que viere hacer al Padre. Lo que hace este, eso mismo hace también el Hijo, pues el Padre ama al Hijo y le muestra todo lo que él hace, y le mostrará obras mayores que esta, para vuestro asombro.

Lo mismo que el Padre resucita a los muertos y les da vida, así también el Hijo da vida a los que quiere.

Porque el Padre no juzga a nadie, sino que ha confiado al Hijo todo el juicio, para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que lo envió.

En verdad, en verdad os digo: quien escucha mi palabra y cree al que me envió posee la vida eterna y no incurre en juicio, sino que ha pasado ya de la muerte a la vida.

En verdad, en verdad os digo: llega la hora, y ya está aquí, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que hayan oído vivirán.

Porque, igual que el Padre tiene vida en sí mismo, así ha dado también al Hijo tener vida en sí mismo. Y le ha dado potestad de juzgar, porque es el Hijo del hombre.

No os sorprenda esto, porque viene la hora en que los que están en el sepulcro oirán su voz: los que hayan hecho el bien saldrán a una resurrección de vida; los que hayan hecho el mal, a una resurrección de juicio.

Yo no puedo hacer nada por mí mismo; según le oigo, juzgo, y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió».

## Reflexión del Evangelio de hoy

En la primera lectura de este miércoles encontramos las bellas palabras del profeta Isaías. Isaías vivió en un periodo histórico muy complicado para Israel. La vida y predicación de Isaías se sitúa en un momento donde todo el reino de Judá se encuentra sometido a un imperio, el asirio, que ha destruido todo. No sólo ha destruido casi todas las ciudades de Israel, sino que ha destruido sus instituciones, su forma de gobierno, su vida cotidiana… la vida ha cambiado totalmente para Israel. Nada sigue siendo igual. Por eso, tuvieron que comenzar a aprender a vivir bajo el sometimiento al imperio asirio y la fidelidad a la propia realidad e idiosincrasia como pueblo de YHWH. Pero, a pesar de sentirse la propiedad personal de YHWH, los problemas y el decaimiento generaban preguntas y dudas, más que certezas en los israelitas: ¿Cómo reconstruir… si todo esta destruido y no somos libres? ¿Cómo confiar en YHWH si nos ha abandonado, dejándonos en manos de los asirios? En medio de esta situación catastrófica y sin esperanza alguna, Isaías levanta su voz en medio del pueblo con la primera lectura que tenemos hoy: Sión decía: "Me ha abandonado el Señor, mi dueño me ha olvidado." ¿Es que puede una madre olvidarse de su criatura, no conmoverse por el hijo de sus entrañas? Pues, aunque ella se olvide, yo no te olvidaré.

El evangelio de Juan de este miércoles vemos cómo Jesús hace una predicación intentando explicar a los presentes algo sobre que significa vivir en comunión con Dios. Es decir, qué significa la vida espiritual. Vivir en comunión con Dios, vivir teniendo como punto de referencia a Dios es el camino a recorrer para aquellos que quieren conocer a Dios. A medida que nuestro vivir cotidiano hace mayor referencia a Dios, mayor aún es aquello que conocemos de Dios. Y conocer a Dios significa ser felices.

Jesús, en este discurso que nos relata Juan, nos habla también de que la hora está llegando. Es la ora en la que los seguidores de Jesús nos tendremos que enfrentar al aparente abandono de Dios sobre nosotros, cuando Jesús suba a la cruz. Nos encontramos con una situación muy semejante a la de la primera lectura. Una situación catastrófica en los primeros cristianos tras la muerte de Jesús. ¿Qué será de nosotros que hemos dejado todo por un hombre que ha muerto en cruz, como los malditos y los despreciables de este mundo?

Esta no es la última palabra, esta no es la hora a la que se refiere Juan. Tanto Isaías como Juan en las lecturas de hoy nos dejan entreabiertas las puerta para *“Salid", a los que están en tinieblas: "Venid a la luz."*. La última palabra es la voluntad de Dios: *Lo mismo que el Padre resucita a los muertos y les da vida, así también el Hijo da vida a los que quiere*.

La fe en Jesucristo conlleva siempre la esperanza en Dios que, aunque no lo oigamos, siempre nos acompaña, siempre esta a nuestro lado. Nunca la desesperación, los problemas, las oscuridad tendrá la última palabra para los creyentes en Jesucristo.

Fray José Rafael Reyes González
Real Convento de Ntra. Sra. de Atocha (Madrid)

Jue

22
Mar
2012

## Evangelio del día

Cuarta semana de Cuaresma

## “El testimonio que yo tengo es mayor que el de Juan”

### Primera lectura

**Lectura del libro del Éxodo 32, 7-14**

En aquellos días, el Señor dijo a Moisés:
«Anda, baja de la montaña, que se ha pervertido tu pueblo, el que tú sacaste de Egipto. Pronto se han desviado del camino que yo les había señalado. Se han hecho un becerro de metal, se postran ante él, le ofrecen sacrificios y proclaman: “Este es tu Dios, Israel, el que te sacó de Egipto”».

Y el Señor añadió a Moisés:
«Veo que este pueblo es un pueblo de dura cerviz. Por eso, déjame: mi ira se va a encender contra ellos hasta consumirlos. Y de ti haré un gran pueblo».

Entonces Moisés suplicó al Señor, su Dios:
«¿Por qué, Señor, se va a encender tu ira contra tu pueblo, que tú sacaste de Egipto, con gran poder y mano robusta? ¿Por qué han de decir los egipcios: “Con mala intención los sacó, para hacerlos morir en las montañas y exterminarlos de la superficie de la tierra”? Aleja el incendio de tu ira, arrepiéntete de la amenaza contra tu pueblo. Acuérdate de tus siervos, Abrahán, Isaac e Israel, a quienes juraste por ti mismo: “Multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo, y toda esta tierra de que he hablado se la daré a vuestra descendencia para que la posea por siempre”».

Entonces se arrepintió el Señor de la amenaza que había pronunciado contra su pueblo.

### Salmo de hoy

**Salmo 105, 19-20. 21-22. 23 R/. Acuérdate de mí, Señor, por amor a tu pueblo**

En Horeb se hicieron un becerro,
adoraron un ídolo de fundición;
cambiaron su gloria por la imagen
de un toro que come hierba. R/.

Se olvidaron de Dios, su salvador,
que había hecho prodigios en Egipto,
maravillas en la tierra de Cam,
portentos junto al mar Rojo. R/.

Dios hablaba ya de aniquilarlos;
pero Moisés, su elegido,
se puso en la brecha frente a él,
para apartar su cólera del exterminio. R/.

### Evangelio del día

**Lectura del santo evangelio según san Juan 5, 31-47**

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos:
«Si yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio no es verdadero. Hay otro que da testimonio de mí, y sé que es verdadero el testimonio que da de mí.

Vosotros enviasteis mensajeros a Juan, y él ha dado testimonio en favor de la verdad. No es que yo dependa del testimonio de un hombre; si digo esto es para que vosotros os salvéis. Juan era la lámpara que ardía y brillaba, y vosotros quisisteis gozar un instante de su luz.

Pero el testimonio que yo tengo es mayor que el de Juan: las obras que el Padre me ha concedido llevar a cabo, esas obras que hago dan testimonio de mí: que el Padre me ha enviado.

Y el Padre que me envió, él mismo ha dado testimonio de mí. Nunca habéis escuchado su voz, ni visto su rostro, y su palabra no habita en vosotros, porque al que él envió no lo creéis.

Estudiáis las Escrituras pensando encontrar en ellas vida eterna; pues ellas están dando testimonio de mí, ¡y no queréis venir a mí para tener vida! No recibo gloria de los hombres; además, os conozco y sé que el amor de Dios no está en vosotros.

Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibisteis; si otro viene en nombre propio, a ese sí lo recibiréis.

¿Cómo podréis creer vosotros, que aceptáis gloria unos de otros y no buscáis la gloria que viene del único Dios? No penséis que yo os voy a acusar ante el Padre, hay uno que os acusa: Moisés, en quien tenéis vuestra esperanza. Si creyerais a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él. Pero, si no creéis en sus escritos, ¿cómo vais a creer en mis palabras?».

### Reflexión del Evangelio de hoy

**"El Señor se arrepintió de la amenaza…"**

En este pasaje resalta el poder intercesor de Moisés y la misericordia de Dios. Ante el natural enfado del Señor porque su pueblo se ha desviado del pacto y del camino que les había señalado, y su deseo de castigar al pueblo: "mi ira se va a encender contra ellos hasta consumirlos", aparece Moisés suplicando al Señor que no reaccione así, que perdone el pecado de su pueblo. Y el Señor atendió la oración de Moisés: "El Señor se arrepintió de la amenaza que había pronunciado contra su pueblo".

Podemos decir que los cristianos estamos en mejor situación que el pueblo judío en lo que respecta al intercesor. Es verdad que también nosotros pecamos, que en mayor o menor grado, no somos fieles a la palabra que dimos a Jesús de seguirle donde quiera que fuese, pero…. "Hijitos míos, os escribo esto para que no pequéis. Pero si alguno peca, tenemos un abogado ante el Padre, a Jesucristo, el Justo. Él es víctima de propiciación por nuestros pecados" (I Jn, 2,1). ¡Mejor abogado no podemos encontrar!

**Un testimonio mayor que el de Juan**

¿Quién puede testificar, dar testimonio de Jesús, de que todo lo que dice es verdad? Aunque Juan, a quien todos consideraban como un auténtico profeta, testificó a favor de Jesús, Jesús mismo dice que tiene otro testimonio mejor, el del mismo Dios, su Padre y las obras que le ha dado a hacer. "El testimonio que yo tengo es mayor que el de Juan: las obras que el Padre me ha concedido realizar; esas obras que hago dan testimonio de mí: que el Padre me ha enviado". Las obras que Jesús ha realizado, que nadie ha podido realizar, son el testimonio claro de que el Padre está con él. La obra más deslumbrante del Padre a favor de Jesús fue su resurrección. Al tercer día le resucitó dando testimonio de que está siempre con él, de que le ha salvado de la muerte… con tal testimonio nos podemos fiar de Jesús, de todo lo que dice, de todo lo que hace, de sus promesas… todo ello es verdad y conduce a la vida.

Fray Manuel Santos Sánchez O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Vie
23
Mar
2012

## Evangelio del día

Cuarta semana de Cuaresma

## "Yo lo conozco, porque procedo de él, y él me ha enviado"

### Primera lectura

**Lectura del libro de la Sabiduría 2, 1a. 12-22**

Se decían los impíos, razonando equivocadamente:

«Acechemos al justo, que nos resulta fastidioso:
se opone a nuestro modo de actuar,
nos reprocha las faltas contra la ley
y nos reprende contra la educación recibida;
presume de conocer a Dios
y se llama a sí mismo hijo de Dios.

Es un reproche contra nuestros criterios,
su sola presencia nos resulta insoportable.

Lleva una vida distinta de todos los demás
y va por caminos diferentes.

Nos considera moneda falsa
y nos esquiva como a impuros.

Proclama dichoso el destino de los justos,
y presume de tener por padre a Dios.

Veamos si es verdad Jo que dice,
comprobando cómo es su muerte.

Si el justo es hijo de Dios, él lo auxiliará
y lo librará de las manos de sus enemigos.

Lo someteremos a ultrajes y torturas,
para conocer su temple y comprobar su resistencia.

Lo condenaremos a muerte ignominiosa,
pues, según dice, Dios lo salvará».

Así discurren, pero se equivocan,
pues los ciega su maldad.

Desconocen los misterios de Dios,
no esperan el premio de la santidad,
ni creen en la recompensa de una vida intachable.

## Salmo de hoy

**Salmo 33, 17-18. 19-20. 21 y 23 R/. El Señor está cerca de los atribulados**

El Señor se enfrenta con los malhechores,
para borrar de la tierra su memoria.
Cuando uno grita, el Señor lo escucha
y lo libra de sus angustias. R/.

El Señor está cerca de los atribulados,
salva a los abatidos.
Aunque el justo sufra muchos males,
de todos lo libra el Señor. R/.

Él cuida de todos sus huesos,
y ni uno solo se quebrará.
El Señor redime a sus siervos,
no será castigado quien se acoge a él. R/.

## Evangelio del día

**Lectura del santo evangelio según san Juan 7, 1-2. 10. 25-30**

En aquel tiempo, recorría Jesús Galilea, pues no quería andar por Judea porque los judíos trataban de matarlo. Se acercaba la fiesta judía de las Tiendas.

Una vez que sus hermanos se hubieron marchado a la fiesta, entonces subió él también, no abiertamente, sino a escondidas.

Entonces algunos que eran de Jerusalén dijeron:
«¿No es este el que intentan matar? Pues mirad cómo habla abiertamente, y no le dicen nada. ¿Será que los jefes se han convencido de que este es el Mesías? Pero este sabemos de dónde viene, mientras que el Mesías, cuando llegue, nadie sabrá de dónde viene».

Entonces Jesús, mientras enseñaba en el templo, gritó:
«A mí me conocéis, y conocéis de dónde vengo. Sin embargo, yo no vengo por mi cuenta, sino que el Verdadero es el que me envía; a ese vosotros no lo conocéis; yo lo conozco, porque procedo de él y él me ha enviado».

Entonces intentaban agarrarlo; pero nadie le pudo echar mano, porque todavía no había llegado su hora.

## Reflexión del Evangelio de hoy

Durante esta cuaresma, como en todas, las lecturas nos animan a acompañar el camino de Jesús hacia la Pascua, es decir, a recorrer sus pasos. Pero no solo con las lecturas sino con toda nuestra vida.

Hoy nos encontramos con un Jesús que nos resulta firme, decidido, asertivo, claro. Todo un ejemplo de personalidad, de fortaleza, de experiencia profunda de su propia identidad: “yo no vengo por mi cuenta, sino enviado por el que es veraz; a ése vosotros no lo conocéis; yo lo conozco, porque procedo de él, y él me ha enviado”.

Si hoy preguntáramos por qué murió Jesús, quizá encontraríamos multitud de respuestas: porque era el Mesías, por voluntad de Dios, era su destino, por salvarnos del pecado… y quizá algunas personas menos doctas en materia religiosa pero conocedores de la historia podrían opinar que no murió, lo mataron. Efectivamente, lo mataron porque molestaba, porque cuestionaba, porque era claro, porque sabía lo que Dios quería en su vida, porque tenía una personalidad tan bien definida que no pudo esquivar la coherencia, pese a que tampoco de manera masoquista buscara la muerte. Porque se cumplió lo que desde antiguo vaticinaban para el justo, como bien nos recuerda la primera lectura. Llamarnos cristianas y cristianos es saber que nuestra vida exige una coherencia con el proyecto que Dios Padre-Madre tiene para nuestras vidas.

Pero quizá podamos dar un paso más. No nos resulta extraño acercarnos a la figura de Jesús desde la admiración de quien quiere seguir sus pasos. Sin embargo, a veces nos convertimos en personas que asesinamos a quien vive justamente; en personas justicieras, que no justas; en personas que se sienten cuestionadas y arremeten por miedo contra aquello que cuestiona nuestra estabilidad ideológica, social, económica o eclesial. No solo se nos llama a vivir una vida en clave de Justicia, a promover esta Justicia en nuestro mundo, sino que, y en tiempo de Cuaresma de una manera más intensa, a convertirnos hacia la Justicia, a desechar las injusticias de las que nos hemos hecho cómplices.

En esta clave, podemos sacar del evangelio tres maneras de mirar la alteridad del “tú”: Rechazando a la persona diferente; cuestionando constantemente de qué lado situarnos, ¿dónde podemos encontrar rastros del Mesías en nuestro mundo de hoy?; o con apertura, acogiendo, dejándose enseñar.

Y tú, ¿cómo miras?

Comunidad El Levantazo
Valencia

Sáb
24
Mar
2012

## Evangelio del día

Cuarta semana de Cuaresma

## “Y surgió entre la gente una discordia por su causa”

### Primera lectura

**Lectura del libro de Jeremías 11, 18-20**

El Señor me instruyó, y comprendí,
me explicó todas sus intrigas.

Yo, como manso cordero,
era llevado al matadero;
desconocía los planes
que estaban urdiendo contra mí:
«Talemos el árbol en su lozanía,
arranquémoslo de la tierra de los vivos,
que jamás se pronuncie su nombre».

Señor del universo,
que juzgas rectamente,
que examinas las entrañas y el corazón,
deja que yo pueda ver
cómo te vengas de ellos,
pues a ti he confiado mi causa.

### Salmo de hoy

**Salmo 7, 2-3. 9bc-10. 11-12 R/. Señor, Dios mío, a ti me acojo**

Señor, Dios mío, a ti me acojo,
líbrame de mis perseguidores y sálvame;
que no me atrapen como leones

y me desgarren sin remedio. R/.

Júzgame, Señor, según mi justicia,
según la inocencia que hay en mí.
Cese la maldad de los culpables,
y apoya tú al inocente,
tú que sondeas el corazón y las entrañas,
tú, el Dios justo. R/.

Mi escudo es Dios,
que salva a los rectos de corazón.
Dios es un juez justo,
Dios amenaza cada día. R/.

## Evangelio del día

### Lectura del santo evangelio según san Juan 7, 40-53

En aquel tiempo, algunos de entre la gente, que habían oído los discursos de Jesús, decían:
«Este es de verdad el profeta».

Otros decían:
«Este es el Mesías».

Pero otros decían:
«¿Es que de Galilea va a venir el Mesías? ¿No dice la Escritura que el Mesías vendrá del linaje de David, y de Belén, el pueblo de David?».

Y así surgió entre la gente una discordia por su causa.

Algunos querían prenderlo, pero nadie le puso la mano encima.

Los guardias del templo acudieron a los sumos sacerdotes y fariseos, y estos les dijeron:
«¿Por qué no lo habéis traído?».

Los guardias respondieron:
«Jamás ha hablado nadie como ese hombre».

Los fariseos les replicaron:
«También vosotros os habéis dejado embaucar? ¿Hay algún jefe o fariseo que haya creído en él? Esa gente que no entiende de la ley son unos malditos».

Nicodemo, el que había ido en otro tiempo a visitarlo y que era fariseo, les dijo:
«¿Acaso nuestra ley permite juzgar a nadie sin escucharlo primero y averiguar lo que ha hecho?».

Ellos le replicaron:
«¿También tú eres galileo? Estudia y verás que de Galilea no salen profetas».

Y se volvieron cada uno a su casa.

## Reflexión del Evangelio de hoy

### El Señor me instruyó y comprendí

En las lecturas del día de hoy podemos ver historias similares, paralelas. Dos personajes de distintas épocas perseguidos por haber sido fieles a la palabra de Dios.

En la primera lectura el profeta Jeremías a pesar de ser perseguido y rechazado por su familia, vecinos, por todos… Dios lo capacitó, para confiar plenamente, para pasar por las dificultades, ya que su interior, en realidad todo él estaba seducido por el Dios de Israel. En este texto podemos ver una de las llamadas “confesiones de Jeremías”. Son unos pequeños destellos de luz, que nos permiten acercarnos al mundo interior del profeta y a la repercusión personal, de la misión encomendada.

Pero al leer, desde nuestra sensibilidad y nuestra espiritualidad, podremos preguntarnos, ¿Cómo identificarnos con los sentimientos del profeta que pide venganza a Dios, si somos llamados a la perfección del amor, amando hasta el extremo y al enemigo?. El profeta esta atormentado, en el corazón y en la mente, vive esta su pasión y su cruz como hombre del Antiguo Testamento, pero en el Evangelio podremos ver a Jesús, realidad de lo que el profeta figura. Quien morirá como hombre inocente, poniéndose en manos del Padre, por puro amor a cada hombre.

### Y surgió entre la gente una discordia por su causa

Jesús siempre fuente de conflicto, tanto para las conciencias, como entre los hombres, ya que nos situamos de muy diferente manera anta la realidad de Dios en cada uno de nosotros y en la vida de la humanidad. Unos son atraídos por la autoridad de su palabra,(como los guardias). Otros le preguntan directamente y otros dan su juicio, aferrándose a la Escritura, “escudriña la Escritura y llegarás a la conclusión de que los profetas jamás han surgido de Galilea”, le dicen los

fariseos a Nicodemo. Por eso ante esta división nosotros no preguntamos ¿quién es Jesús para mí? ¿Qué significa en mi vida?

Estamos llamados a caminar junto a él, decidirnos por él y así como é aceptar la Voluntad de Dios para con nosotros. A pesar de que seamos perseguidos, insultados, señalados con el dedo, amenazados de algún modo. Admirar a Jesús, defenderle como hizo Nicodemo, a pesar de que fue a visitarlo de noche. En esta último tramo ya de la cuaresma, con Nicodemo asumamos la defensa de la libertad, de la justicia, de la solidaridad, de la Paz y trabajar por la unidad; sabiendo que todos somos hijos de Dios, constructores del Reino entre los hombres.

En este día se recuerda el martirio de un hombre de Dios Monseñor Oscar Romero que vivió en primera persona todo el Evangelio, terminamos con unas palabras suyas que nos invitan al seguimiento radical de Dios, ha hacer vida nuestra fe.

“He ratificado una vez más que moriré, fiel a Dios. Es fácil predicar teóricamente. Pero cuando se trata de vivir, cuando se trata de encarnar, cuando se trata de hacer realidad en la historia de un pueblo sufrido como el nuestro esas enseñanzas salvadoras, es cuando surgen los conflictos. Y no es que me haya hecho infiel .¡Jamás! Al contrario, siento que soy, más fiel porque vivo la prueba, el sufrimiento y la alegría íntima de proclamar, no solamente de con palabra y con profesiones de labios, una doctrina que siempre he creído y amado, sino que estoy tratando de hacerla vida en esta comunidad que el Señor me ha encargado. Y yo les suplico a todos ustedes, queridos hermanos, que si de verdad somos cristianos, seguidores de un Evangelio auténtico y por auténtico muy difícil, si es verdad que queremos hacer honor a esta palabra de seguidores de Cristo, no tengamos miedo de hacer carne y sangre, verdad e historia esa doctrina que de las páginas del Evangelio se hacen actualidad en el aquí y ahora …” Homilía 2 de Julio de 1978.

Monasterio Sta. María la Real - MM. Dominicas
Bormujos (Sevilla)

El día **25 de marzo de 2012** no hay comentario en "el Evangelio del día". Puede encontrar el comentario de la liturgia de este día en la página de Homilías.